

XiloMemo



Sobre la Caridad



Pauperesía

Currículum Vitae

Marcia Coelho

85 años

Pauperesa Profesional

55 años de experiencia

Especialidad:

Guarda Templos

Slogan:

“Soy viuda...

Ayúdeme por favor”

Vixit:

Vivió de pobre,

Morirá de rica.

Cada día nos da ocasión de presenciar escenas urbanas que ilustran sin velo los matices actitudinales de la gente (el género homo) ante el reto de vivir la vida nuestra de cada día. Por un lado una persona: mujer, procedente de los Andes, vendiendo baratijas en la Gran Vía de Bilbao, ella en un puesto, y, a cada lado, dos puestos gestionados por sus dos hijas adolescentes. Por otro lado, en una de las esquinas más transitadas de Bilbao, una persona: mujer, probablemente nativa de algún país del Este de Europa, portando el ya clásico cartel: “*tengo 3 niños, una ayuda por favor*”; a intervalos de pocos metros sus dos hijas adolescentes, cada una con su cartel: “*tengo 3 hermanos, una ayuda por favor*”. Yo no juzgo, solo trato de entender esta marcada diferencia de actitud, actitud ante el trabajo como medio de ganarse la vida, actitud que se lega en familias de generación en generación.

La caridad (**Sakah**) es uno de los principios o pilares básicos del Islam, cuya doctrina proclama que todas las cosas pertenecen a Dios, y que la riqueza es, por consiguiente, retenida por los humanos en custodia. **Zakat** significa purificación, o sea que las posesiones terrenales son purificadas mediante la entrega de un impuesto que será dedicado a socorrer a los desfavorecidos de Alá... **Sadaqa**, también es caridad, pero voluntaria, la que más agrada a Alá; por algo el profeta dijo: «Aún el mirar a tu hermano con alegría es una Sadaqa»... dar al necesitado, sin analizar la naturaleza de la necesidad o la especie de la dádiva es obra de caridad. Abu nació en Senegal, es Musulmán, y, desde hace varios meses limosnea a la puerta de un templo Católico en Bilbao. No faltarán quienes piensen de este último detalle como “sacrílego”, si nos atenemos a las actitudes más reaccionarias del Catolicismo, o del Islamismo, pero... Abu tiene necesidad de alimentarse, vestirse... y no encuentra un trabajo de lo que sabe hacer, así que pide, y... recibe!

La Caridad también es una de las virtudes teologales que proclama la versión Romana de Cristianismo, o sea, uno de los pilares doctrinales, del Catolicismo. Marcia Coelho se casó muy joven y tuvo dos hijos; también enviudó joven... y, fue entonces que tomo la determinación de dedicarse a la práctica de la pobreza en forma profesional. Se confeccionó un cartel con la leyenda «*soy viuda, una ayuda por favor*» y se sentó a la puerta de un templo Católico dispuesta a explotar la lástima de la concurrencia. Ser pobre como oficio productivo, estimulando el pathos en el alter.

La caridad tiene que ir mucho más allá de la simple administración de la limosna ritual, que es solo la aceptación solapada de la miseria como condición social y su institucionalización; muchísimos pedigüeños lo son más de profesión que de necesidad; la naturaleza de la necesidad es una cuestión de apreciación; lo que para unos es carencia para otros puede ser fortuna, y nuevas formas de apelar a la “caridad” del otro aparecen cada día, a cada cual más creativa que la anterior; en realidad son elaboraciones sobre formas antiquísimas de pedir “dando lástima”. ¿Como distinguir entre el “pobre de solemnidad” según la definición de la Católica Iglesia y el “pobre no solemne”, el caradura profesional? Siempre han existido *pobres* pobres, y *pobres* vividores...

Personalmente creo que la caridad es, ni más ni menos, que la calidad de dar una píldora de felicidad instantánea al alter, sea como sea, sea cual sea la situación de tal necesidad o necedad; o sea que la cotidianidad nuestra de cada día nos da innumerables oportunidades de practicar este “deber” para con el necesitado, que puede ser cualquiera, quien menos se espera y en situaciones de lo más dispares. Durante una de las diarias paseanzas con NaiPi entramos al “súper”, a surtinos de yogures. También entró toda una familia de practicantes de “top manta” a hacer el mercado suyo de cada día. Una de las niñas de la familia pidió a su Nai que le comprara un pall de “petitsuisse”, a lo que ésta se negó, porque tenía otras prioridades, obviamente. Ante el “horror” patente de NaiPi comprobé el precio de la golosina y le dí a la niña tantito más que la cantidad exacta. Es indescriptible el gesto de felicidad en la cara de aquella chiquilla cuando pagó por “su propia” mercancía en la caja y hasta recibió cambios, y una bolsa para guardar sus petitsuisse; he vivido otros episodios parecidos, pero éste... qué caso! Caridad puntual bien entendida; dije puntual, no como sistema!